

# ★ **Dónde la Norma** ★

Boletín de las I Jornadas NEL-Santiago

## **PRELUDIO**

### **DE SINGULARIDADES Y Q-NORMALIDADES. ÉPOCA Y DISCURSO ANALÍTICO**

El título propuesto para las primeras Jornadas de la Sección NEL-Santiago resuena. Resonancias que, como en una caja sonora, dan cuenta de los ritmos de percusiones que tocan al cuerpo, haciéndolo vibrar.

Vibraciones, sonidos que, desde otra dimensión, pueden anudarse con un tono. Esta es, sigue siendo, una primera escansión para este boletín, entre circular (de la palabra) y suplemento (inserto) ¿Con qué tono se puede transmitir el psicoanálisis de nuestra orientación, en dirección a la ciudad analítica y de la



otra, la de los ciudadanos de los cuales hacemos parte?

Este supone una lectura. Una ciudad partitura. Más bien, ciudades partituras. Se trata de en relación con un tono, que esta lectura, ubique una tensión, quizás conveniente, que permita hacer resonar. No olvidemos que en la etimología griega del significante tono está precisamente la tensión.

¿Qué o cuáles tensiones nos despierta el tema de nuestras Jornadas? Sin duda, y eso podemos afirmarlo, se trata de que nos despierten del dormir, de la comodidad del soñante.

¿Qué despertar? Otra variante del tono, lo particular. Se trata entonces que demos lugar, entre lo particular y lo singular, a la pluralidad de inflexiones tonales que las voces parlantes de los analistas de nuestra Sección pueden enunciar cada una/o en relación con los diversos ejes que se irán desprendiendo temáticamente. De momento, un título para nuestro Boletín: Dónde la Norma. La tilde, como signo diacrítico, que en su presencia llama a la interrogación (¿Dónde está la Norma?) y que sin éste, bascula hacia adverbio relativo (donde la norma). Hacer el juego con éste y otros significantes, es una de las propuestas que, nos permita pasar de los tonos graves a tonos agudos, por medio del witz (chiste), es decir, el humor.

Hoy nos juntamos dónde la Norma a modo de Preludio, invitamos a Carlos García, director de la Sección Santiago de la NEL, a escribir bajo la siguiente pregunta: ¿Por qué Jornadas? En un segundo momento, podremos leer la presentación del Argumento de nuestras Jornadas, como pueden ya escuchar, a modo de apertura inicial, presentamos la tonalidad que inaugura los movimientos hacia nuestro encuentro en noviembre ¡Estando atentos a las resonancias de su lectura!



# ★ Dónde la Norma ★

Boletín de las I Jornadas NEL-Santiago

## ¿POR QUÉ JORNADAS?

Carlos García<sup>1</sup>

Este 26 y 27 de noviembre tendremos las Primeras Jornadas de la NEL-Santiago, acontecimiento inédito para nuestra comunidad analítica, la que para ese entonces contará con seis años de existencia desde la creación de esta sección de la Nueva Escuela Lacaniana. Con esta noticia, que compartimos con una gran alegría con cada uno de ustedes, una pregunta provoca: ¿Por qué unas Jornadas de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana en Chile?

Será una pregunta para intentar responder desde ahora hasta noviembre, pues las Jornadas anuncian una escansión en el horizonte respecto a un trabajo por venir y que ocurre en acto, a partir de las sorpresas y hallazgos que se obtienen con el despliegue del campo temático, de los encuentros contingentes de las conversaciones con otros y sus resonancias, así como de las elaboraciones y productos de los diferentes dispositivos que se ponen al trabajo hacia este encuentro.



La Escuela como tal se ubica en las coordenadas de una experiencia inaugural, lo que conlleva relanzar cada vez la causa analítica hacia lo que no se sabe, por ello apunta a lo fuera de norma y lo que resta por decir, una de las formas de situar ese objeto agalmático que llamamos objeto *a*.

Proponer e invitar a unas Jornadas es un modo de hacer existir una comunidad de trabajo desde preguntas que nos permitan interrogar lo que hay de nuevo en la práctica del psicoanálisis, situando algunas coordenadas para que el psicoanalista esté a la altura de la subjetividad de su época.

Por ello, luego de años de trabajo decidido y sostenido en la NEL-Santiago adviene como consecuencia lógica este momento oportuno para poner a cielo

---

<sup>1</sup> Director NEL-Santiago de Chile

abierto algunos de los efectos de este recorrido que contiene en su centro la pregunta por la identidad del analista y que al mismo tiempo fortalece la transferencia de trabajo, que como nos auguró Miquel Bassols<sup>2</sup> en su momento, es lo que nos permite elaborar un saber orientado.

Es entonces un encuentro fuera de serie, anormal en su historia pero con el que esperamos iniciar una serie que forje nuevos lazos y que invite a la inmersión, uno por uno, en el psicoanálisis de orientación lacaniana y en la vida de Escuela.

Al ser las primeras Jornadas, hemos optado por poner al trabajo distinciones que atañen a la especificidad de la práctica analítica y a la ética de una clínica que se orienta por lo singular, en el contexto de una época que nos confronta con nuevos síntomas y modalidades subjetivas. En este sentido, poder distinguir la singularidad a la que hace referencia el discurso analítico con la que puede derivarse de lo que proviene y empuja el discurso del amo, así como el lugar determinante del factor anormal para nuestra práctica clínica nos pueden iluminar para bordear las nuevas formas del malestar en la civilización. En este sentido, el énfasis en la práctica nos permite poner al trabajo la demostración de los efectos que lo real en juego en la formación del analista en la Escuela puede propiciar, y así poner en acto un esfuerzo de transmisión hacia la ciudad en su apuesta permanente por hacer existir el psicoanálisis.

Para finalizar e invitando a que cada uno de ustedes pueda bordear la pregunta que nos propone la comisión de boletines, cabe relevar lo que Miller nos propuso con su teoría de la Escuela-sujeto<sup>3</sup>, respecto a cómo los acontecimientos de Escuela, siendo las Jornadas uno de ellos, permiten ubicar su momento lógico, teniendo por ello alcances y efectos interpretativos, tanto de orden del saber expuesto que pone en forma el agujero que está en el centro, como de los singulares efectos formativos para quienes deseen poner algo de sí para dar lugar a nuevas experiencias de Escuela.

---

<sup>2</sup> Bassols, M. “En la reacción de la Sede de la NEL de Santiago de Chile”. <http://www.nel-santiago.org/index.php?file=Textos/Creacion-de-la-NEL-Santiago/Creacion-de-la-NEL-Santiago/Miquel-Bassols.html>

<sup>3</sup> Miller, J-A. “Teoría de Turín acerca del sujeto de la Escuela”. [https://www.wapol.org/es/las\\_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10#:~:text=Es%20el%20deseo%20de%20separar,al%20mismo%20tiempo%20lo%20colma.](https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10#:~:text=Es%20el%20deseo%20de%20separar,al%20mismo%20tiempo%20lo%20colma.)



# ★ Dónde la Norma ★

Boletín de las I Jornadas NEL-Santiago

## Argumento primeras jornadas NEL-Santiago

### De singularidades y *a*-normalidades

Comisión Científica

No demoraremos en situar lo crucial: la anormalidad orienta la práctica analítica, no sólo porque el síntoma es resorte de lo que se juega en nuestra experiencia clínica, sino, principalmente, porque siendo ese síntoma irreductible, incurable, no queda sino pensar la subjetividad comandada por un agujero en el sentido, por un factor anormal determinante.

Tiene su nervio retomar esto ya finalizando el primer cuarto del siglo XXI y recordar que, en los albores del siglo XX -no hace mucho-, Freud inventaba el psicoanálisis en torno a ese emergente anormal para la medicina llamado histeria.

Por los mismos años la física se desconcertaba con la organización cuántica de la radiación que introducía un anómalo agujero en las clásicas expresiones continuas de la energía; la matemática, a su vez, queriendo resolver el universo numérico en un alentador formalismo conjuntista, fracasaba



estrepitosamente mostrando sus bordes anormales también. Para rubricar el despertar enrarecido de aquel siglo, Durkheim nombraba con la palabra *anomia*<sup>1</sup> la constatación del declive normativo de la estructura social, de su capacidad de dar sentido a la vida. Esto último es lo que Lacan llamó *declinación del Nombre del Padre* y así sellaba la conclusión, presentida en tantos ámbitos, de que no hay orden que pueda elevarse como necesario, último, natural, universal... normal. La anormalidad ha sido reivindicada en el curso del siglo XX, Foucault mediante y, digámoslo, Lacan mediante también. La teoría deconstructivista, la teoría *queer*, el decolonialismo, soltaron las amarras de la tradición y, con voz crítica,

---

<sup>1</sup>Durkheim, É. El Suicidio. Editorial Reus. Madrid, 1928

liberaron una infinidad de tomas de posición posibles en la escena del mundo. Consecuencias prácticas, legales y lógicas acompañaron y sucedieron esta lectura crítica. Entre ellas, vemos erguirse el discurso por los derechos; figuran tanto los derechos exigidos por aquellos que se sentían excluidos, derecho a ser respetados como uno más en la norma general, como los exigidos por aquellos que recusan de esa norma elevando el derecho a ser validados en su anormalidad, no el derecho a ser uno más, sino a ser distintos y, llegado el caso, a ser únicos. Una primera forma de la singularidad aparece ahí. Miller supo acusar cierto destino lógico de esta última disposición al atribuirle dos axiomas: separatismo y supremacía<sup>2</sup>. Allí la pasión de ser lo que se es, puede elevar la segregación hasta la incandescencia y empujar la guerra de todos contra todos, también advertida por Miller. Las formas de malestar derivadas de exigir derechos nos interesan, en ambas vertientes. Nos interesan también las nuevas formas de organización colectiva de ciertos rasgos particularizados de ser, ciertos modos reivindicados de gozar; nos serviremos allí de lo que Laurent llamó *comunidades de goce*<sup>3</sup> para investigar sus expresiones y paradojas. Finalmente, otro modo de segregación en el que querríamos detenernos – ¡curioso destino el de la segregación, que alcanza tanto a lo progresista como a lo reaccionario! - es el redoblado llamado al orden y a la norma, los hipernormalistas que alzan un ideal de hombre de bien, normal. En el Chile actual vemos destellar diversas aristas de este vasto paisaje que



empezamos a trazar. Nueva normalidad es una fórmula que arrojó la vida pandémica, dejando como saldo insólito el que muchos encontraran su arreglo en el aislamiento y distanciamiento social, cuestiones que empezamos a escuchar en nuestra práctica. También desde las consultas y divanes llevamos más de dos años escuchando

consecuencias de lo que el estallido social sacudió ¿Qué normalidad habitábamos? ¿Qué nuevo orden surgirá o haremos surgir?, y allí cada uno sueña con avanzar, retroceder, cambiar, reaccionar, ¿conviene lo antiguo, lo nuevo?, ¿se progresa?, ¿se fracasa mejor? Por otro lado, están los que se parapetan en sí mismos, como decíamos más arriba, sólo mi goce vale, mi opinión, mi modo de estar no sin, muchas veces, la urgencia de mostrarlo a los demás. ¿Cómo entra esto en la salud mental o en las disposiciones de las nuevas generaciones? Estas jornadas invitan a interrogar estos asuntos candentes: la despatologización, la transexualidad, el retorno de los protocolos y el para-todos en las instituciones de salud, aquello de que todo el mundo es loco, los modos actuales de malestar en la niñez y en la adolescencia, entre otros relieves por recorrer.

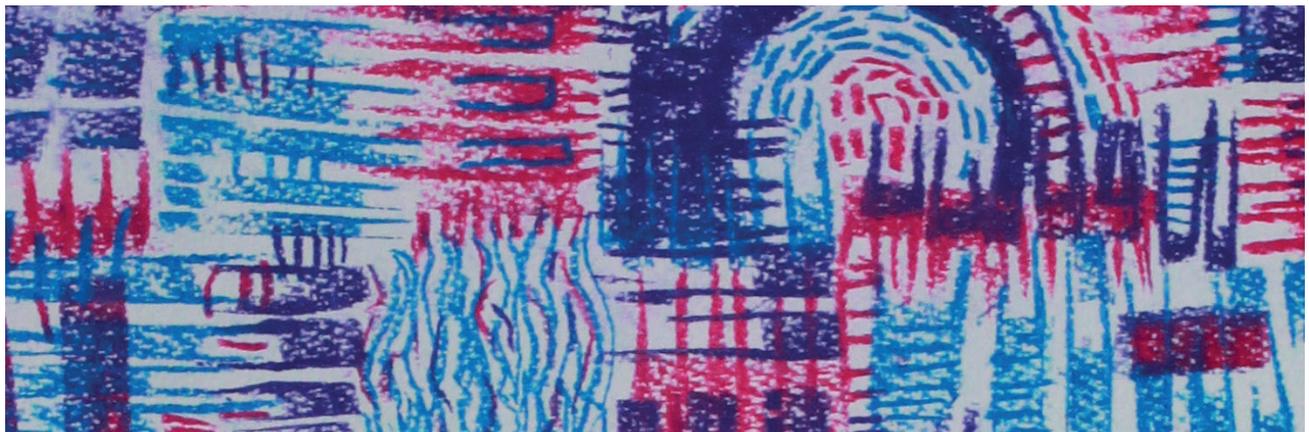
---

<sup>2</sup> Miller, J-A. “Dócil a lo Trans”. Lacan Quotidien, n° 928, abril 2021.

<sup>3</sup> Laurent. E. “El traumatismo del final de la política de las identidades”,

<http://factora.nel-amp.org/el-traumatismo-del-final-de-la-politica-de-las-identidades/>

De singularidades y a-normalidades. Miller en *Una fantasía*<sup>4</sup> sostiene que el discurso analítico tuvo que ver con los derroteros de la subjetividad en el curso del último siglo, y con el hecho de que en el cielo social comande aquello que cada uno elige como estilo de vida, de goce, de consumo: el *objeto a* en el cielo, la a-normalidad de la época. Le preocupa esta constatación y llama al psicoanálisis a encontrar su torsión diferenciadora. Es decir, ¿qué diferencia el *objeto a* (el plus de gozar) en el cénit de la época industrial, del *objeto a* que comanda el discurso analítico, que sabemos tiene a ese objeto de agente? A su vez, cabe plantearse, ¿qué diferencia la singularidad del ser único, aquel que eleva su propia opinión a axioma indiscutible, de ese punto incomparable que habita en el síntoma y que, en el fin de análisis, se singulariza como un modo propio de hacer con el goce y que Lacan llamó *sinthome*? Son las preguntas y el movimiento de investigación que interesan en estas primeras jornadas de la sección NEL-Santiago, con las que nos hacemos cargo de que el real de la civilización hipermoderna nos concierne.



#### EJES Y SUBTEMAS:

1) Salud mental en la época, entre empuje a diagnosticar y empuje a despatologizar.

- Psicoanálisis: entre clínica estructural y “todo el mundo es loco”.

- Protocolos: paradojas del para todos.

- Evaporación del nombre del padre: nuevas segregaciones.

- Comunidades de goce: formulación problemática.

- Derecho a ser uno más, derecho a ser único.

2) Factor infantil en el confín, factor infantil confinado.

- Niñez y adolescencia en la pandemia: modalidades del cuerpo.

- Niñez hiperconectada: simulacros y síntomas.

- Tratamientos del Uno, tratamientos del Otro (suicidio, adicciones, acting out y

---

<sup>4</sup> Miller, J-A. “Una Fantasía”. <http://2012.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html>

pasaje al acto, sobremedicación, institucionalización).

- Niños y adolescentes que se dicen trans. ¿Qué docilidad para abordar?
- Parentalidades bajo vigilancia.

3) Práctica analítica: destinos de la anormalidad, destinos de la singularidad.

- Lo a-normal: goce en el cénit, cinismos, discurso capitalista. Práctica y época.
- ¿Anormalidades múltiples, singularidades plurales?
- Antinomia, singularidad y analista sinthome.
- Lo a-normal, agente del discurso analítico.
- Singularidad y Escuela

